



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

TEMA

La mayor alegría que un hijo da a su padre es corresponderle al bien que éste desea para él. Esta ternura desbordante es la que Dios desea para cada uno de nosotros.

El Papa Beato Pablo VI y nuestro afable Papa Francisco nos lo recuerdan constantemente, porque ven claro que la alegría del Padre es la del Hijo y viceversa.

¡Que impresionante sentir que la *Cuaresma* es pues un tiempo de alegría, de dar gusto al Padre Dios, de cautivar con nuestras acciones buenas y paternales la sensibilidad de los demás, de ofrecer el perdón y buscarlo.

Ese es el camino que El desea para este maravilloso tiempo de Cuaresma, camino de crecimiento.



Ciertamente el ministerio de la reconciliación se ejerce, incluso para Nos mismo, en medio de frecuentes contradicciones y dificultades, pero él está alimentado y va acompañado por la alegría del Espíritu Santo.

(Gaudete In Domino de Pablo VI N.3)

El hombre puede verdaderamente entrar en la alegría acercándose a Dios y apartándose del pecado.

(Gaudete In Domino de Pablo VI N.15)

La Cuaresma es vivir la alegría de quien ha recibido gratis tantos dones inmerecidos, saborearlos, dar gracias por cada uno de ellos, y usarlos en bien de los demás.

(Carta Cuaresma Papa Francisco 2018)

“Jesús no amenaza, sino que llama con dulzura, dando confianza. Vengan y discutamos”.

(Homilía 27 DE Febrero 2018. Papa Francisco Cuaresma)



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

COMUNICACION

REFLEXION

Os invitamos a pensar algunas de las frases de los Ejercicios Espirituales que nuestro Papa Francisco ha realizando estos días de Cuaresma 2018 y que tanto bien nos pueden hacer también a nosotros para vivir la alegría cuaresmal como educadores.

Palabras el predicador portugués, José Tolentino de Mendonça.

“Poner nuestra sed en Dios”

El corazón “es un ilimitado depósito de sed”: sed de amor, de verdad, de reconocimiento, de razones de vivir, de justicia y de infinito, sin olvidar que “Jesús se identificó con los sedientos, mientras que una de sus últimas palabras en la cruz fue: “Tengo sed””.

Jesús promete saciar nuestra sed reconociendo que somos “incompletos y en construcción”; puesto que Él sabe “cuántos obstáculos nos frenan” y cuántas “derivas nos atrasan”.

¿Vemos en la dificultad un camino en el que Jesús nos acompaña para llevarnos al gozo de la alegría y resurrección?

He aquí la sed del hombre de hoy. “Se trasmuta en la desafección con respecto a lo que es esencial, en una incapacidad de discernimiento”. Porque el consumismo hoy no es sólo material, sino también espiritual, y “lo que se dice de uno, ayuda a comprender al otro”. Debemos perder el miedo de reconocer nuestra sed y nuestra sequedad

“Somos una mezcla de tantos componentes emocionales, psicológicos y espirituales, y de todos debemos adquirir conciencia”. “Dios nos ama al completo”

¿Me creo que Dios está cuidando mi sed de amar y ser amado allí donde me realizo?

“¿Sedientos de qué? ¿De quién?” Es la pregunta que podemos ponernos en medio de nuestra gran dificultad a admitir que estamos sedientos. Sin embargo, no podemos hacer como si la sed no existiera: “del ponerse a su escucha depende la calificación espiritual de la vida”. Uno de los requisitos para recibir el agua de la vida es estar sedientos y reconocerse como tales. “Sabemos interpretar el agua. Pero ¿cómo interpretar la sed?”

Un deseo del ser humano es el de ser amado, mirado, cuidado, deseado y reconocido. Mientras deseamos objetos, o dejamos que a movernos sea el conseguir cosas,



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

títulos, premios, nuestro desear no es un "verdadero desear"

Es necesario reencontrar el deseo, los cristianos y en particular los pastores. Un deseo cuya experiencia es una condición de mendicidad: el creyente es un mendigo de misericordia.

“El deseo es la brújula: nos orienta hacia Dios”. Y lo importante, "no es lo que he sido, ni lo que soy, sino la potencialidad que Dios, el deseo de Dios, despierta en mí".

“La sed de agua viva es una sed de profundización de la fe”, es sed de “penetrar en el misterio de Jesús”, es “sed del Espíritu”.

“Uno de los grandes peligros en el camino interior es la imagen de auto referencialidad, centrado en el yo, que se convierte en principio y fin de todas las cosas”

Ama tu vida, quíérete porque eres muy importante para Dios, sonríe siempre y encontraras una sonrisa siempre para seguir caminado.

No tengas miedo de sentir de ser amado y amar, Jesús también mostro su inmensa ternura en todos los momentos de su existencia.



ORACION FINAL

La oración es luz del alma

San Juan Crisostomo.

(Homilía 6 sobre la oración. PG 64, 462 -466 de Viernes de Ceniza)

El sumo bien está en

- la plegaria y en el diálogo con Dios, porque equivale a una íntima unión con él:
- y así como los ojos del cuerpo se iluminan cuando contemplan la luz, así también el alma dirigida hacia Dios se ilumina con su inefable luz.

Conviene, en efecto, que elevemos la mente a Dios no sólo cuando nos dedicamos expresamente a la oración, sino también cuando atendemos a otras ocupaciones, como el cuidado de los pobres los niños y los más debiles o las útiles tareas de la munificencia, en



RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD

todas las cuales debemos mezclar el anhelo y el recuerdo de Dios.

Sólo podremos disfrutar perpetuamente de la abundancia que de Dios brota, si le dedicamos mucho tiempo.

La oración;

- es luz del alma,
- verdadero conocimiento de Dios,
- mediadora entre Dios y los hombres

La Oración hace que el alma se eleve hacia el cielo y abrace a Dios con inefables abrazos, apeteciendo la leche divina, como el niño que, llorando, llama a su madre; por la oración, el alma expone sus propios deseos y recibe dones mejores que toda la naturaleza visible.

Pues la oración se presenta ante Dios como venerable intermediaria, alegra nuestro espíritu y tranquiliza sus afectos.

Me estoy refiriendo a la oración de verdad, no a las simples palabras: la oración que es un deseo de Dios, una inefable piedad, no otorgada por los hombres, sino concedida por la gracia divina..

El don de semejante súplica, cuando Dios otorga a alguien, es una riqueza inagotable y un alimento celestial que satura el alma; quien lo saborea se enciende en un deseo indeficiente del Señor, como en un fuego ardiente que inflama su alma.

Cuando quieras construir en ti aquella morada que Dios se edificó en el primer hombre, adórnate con la modestia y la humildad y hazte resplandeciente con la luz de la justicia; decora tu ser con buenas obras, como con oro acrisolado, y embellecelo con la fe la grandeza de alma, a manera de muros y piedras.

Juan Crisostomo

Desde la Delegación de Enseñanza queremos acompañar tu vida personal, profesional, espiritual, porque eres “la máxima belleza creada por Dios y esperanza del mundo”. Gracias por estar ahí con tu corazón y acción. No nos cansemos de hacer el bien.

Gracias por tu Sí.